

CIRUGÍA DE CATARATAS EN ÉQUIDOS

María Villagrasa Ferrer. 2012. PV ARGOS 50/2012.
www.produccion-animal.com.ar

INTRODUCCIÓN

La cirugía de cataratas en caballos no es un procedimiento sencillo por lo que no todos los pacientes sirven. Además de las complicaciones propias de la operación hay que tener en cuenta que los cuidados posoperatorios pueden durar bastante tiempo.

Las cataratas son un trastorno ocular caracterizado por la opacidad en el cristalino del ojo. Tal como explicó Brian C. Gilger, profesor de oftalmología de la North Carolina State University College of Veterinary Medicine, en una conferencia de Oftalmología, las cataratas son relativamente comunes en caballos de todas las edades y son la anomalía congénita ocular más común en potros. También pueden desarrollarse a medida que el caballo se hace mayor o como resultado de un trauma o enfermedad, añadió. En una noticia aparecida en www.thehorse.com, Gilger explica cómo se debe tratar esta patología en caballos, concretamente en lo que respecta a la cirugía.

Mientras que algunas cataratas causan pocos problemas de visión, otras reducen sustancialmente su capacidad de ver claramente y requieren extirpación quirúrgica. El procedimiento de elección, Gilger dijo, se denomina fa-coemulsificación y aspiración (FA). Añadió que, igualmente, las lentes intraoculares se han vuelto comunes en la cirugía de cataratas.

LA EVALUACIÓN DE LOS CANDIDATOS QUIRÚRGICOS

"Sólo tratamos los casos quirúrgicos casos que son buenos candidatos ya que este no es un proceso fácil", explicó Gilger. Por lo tanto, antes de enviar un caballo a la cirugía, se recomienda a los veterinarios llevar a cabo un examen ocular completo.

Gilger dijo que el trabajo preoperatorio debe incluir:

- ◆ Un examen completo de los dos ojos;
- ◆ Un examen físico completo (incluyendo un examen rectal para buscar una predisposición a los cólicos);
- ◆ Un análisis de sangre completo;
- ◆ Un electroretinograma (que comprueba si la retina es funcional y, por lo tanto, si el caballo tiene potencial para ver); y
- ◆ Una ecografía ocular.

"También debe hacerse una consideración cuidadosa del temperamento de caballos y propietarios para determinar si ambos pueden tolerar el tratamiento a largo plazo y el cuidado que se requiere después de la cirugía", añadió.

PREPARACIÓN PARA LA CIRUGÍA

Gilger dijo que los veterinarios emplean con frecuencia antibióticos sistémicos y tópicos antes de la cirugía para reducir el riesgo de contaminación bacteriana y endoftalmitis (inflamación de las estructuras internas del ojo) después de la finalización del procedimiento.

En las 24 horas previas a la cirugía, añadió, los veterinarios administran antibióticos por vía intravenosa. De 12 a 18 horas antes de la cirugía los veterinarios usan atropina tópica para dilatar la pupila del caballo, y administran fármacos sistémicos no esteroides antiinflamatorios a partir por lo menos, de una hora antes de la cirugía, dijo.

Además, muchos cirujanos optan por usar protectores gástricos para reducir el riesgo de efectos secundarios, añadió Gilger.

CIRUGÍA

Una vez que el caballo está listo para la cirugía, se anestesia y se coloca en decúbito lateral. Gilger hizo hincapié en que la posición correcta es "crítica para el éxito" en la cirugía ocular, y se recomienda una posición que mantenga horizontal la córnea del paciente.

También recomendó o bien paralizar al caballo o bloquear los nervios alrededor de los ojos para evitar el movimiento ocular y reducir la presión sobre los globos de los músculos que rodean el ojo.

RECUPERACIÓN

Una vez que el paciente se recupere de la anestesia general, comienza su camino hacia la recuperación. Gilger explicó que los veterinarios estarán pendientes tanto de las complicaciones posoperatorias a corto plazo (incluyendo uveítis, edema corneal, la sangre en el ojo, dehiscencia de la córnea [fracaso de la cicatrización de la incisión] y desprendimiento de retina) como de problemas a largo plazo (incluyendo el glaucoma, uveítis, edema corneal, fibrosis capsular [opacidad sobre la cápsula del cristalino] y desprendimiento de retina).

Inmediatamente después de la cirugía, los veterinarios han de mantenerse alertas por si aparecen cólicos, retenciones cecales, colitis y laminitis, ya que estas complicaciones a veces puede resultar fatales para los pacientes, dijo Gilger.

Muchos pacientes requieren tratamiento médico hasta tres meses después de la cirugía y algunos caballos se benefician de dosis basales de antiinflamatorios para ayudar a mantener el ojo afectado cómodo.

EN CASA

Muchos caballos se recuperan bien de la cirugía de cataratas y conservan la visión en los ojos afectados. Una planificación cuidadosa con un veterinario y una intensa dedicación a los esfuerzos de recuperación pueden ayudar a mejorar los resultados quirúrgicos.
